



El Sudeste asiático es una región de masas campesinas hambrientas y explotadas, que se pretende industrializar intensivamente con el fin de extraer más rápidamente los beneficios de la inversión, aun a costa de destruir lo mejor de la economía tradicional.

Asia del Sudeste

ENTRE

LA 'COPROSPERIDAD' NIPONA Y LA OPCION COMUNISTA

DESDE el ascenso al poder de las fuerzas comunistas en Vietnam, Camboya y Laos, han sido perceptibles los signos que permiten considerar el resto de la región (Tailandia, Malasia, Singapur, Indonesia y Filipinas) como zona de "entente" y de neutralización, como espacio de compromiso entre las grandes potencias —incluyendo a China— y los regímenes conservadores gobernantes. El imperialismo norteamericano delega en el nipón; la Unión Soviética y China se conforman con frenarse mutuamente; las castas gobernantes se lavan la cara y se "liberalizan", y los movimientos comunistas interiores adaptan su estrategia a los malos tiempos cuando su influencia empieza a ser notable.

La ASEAN, la victoria comunista y el dominó indochino

La ASEAN (Association of South East Asian Nations) nació en 1967 en Bangkok, con una vaga finalidad

de cooperación económica, pero con el claro propósito de construir una barrera ante la "oleada roja" de los países de Indochina y el peligro de subversión generalizada. Sucedió en intenciones, con forma distinta, al SEATO (South East Asia Treaty Organization) de Dulles, creado en 1954, y que incluía a Tailandia y Filipinas junto a Australia, Nueva Zelanda, Gran Bretaña y EE. UU.; éste sí era un pacto militar, liquidado en junio de 1977, en el nuevo entorno indochino.

Después de la caída de Saigón, los cinco países de la ASEAN se han esforzado en resaltar las características meramente económicas de su vínculo y han expresado el deseo (Conferencia de Kuala Lumpur, julio de 1977) de "desarrollar relaciones pacíficas con los Estados comunistas indochinos".

En la nueva disposición de fuerzas en la región, la potencia militar vietnamita es un hecho aplastante. Vietnam apoya directamente, con hombres y material, a Laos en los combates contra las fuerzas del antiguo régimen. Hanoi viene advir-

tiendo insistentemente sobre toda veleidad de convertir la ASEAN en pacto militar o de seguir albergando fuerzas yanquis; al mismo tiempo, se muestra deseoso de restablecer con total normalidad las relaciones de todo tipo con los cinco países "conservadores" y, con excepción de Tailandia (caso en el que la rivalidad se hace más evidente), el objetivo está conseguido.

Pese a este derroche de gestos conciliadores por ambas partes, el fantasma del "dominó", de la caída sucesiva de los países del área en manos comunistas, no es conjurable fácilmente. De esto se encarga la realidad de la guerrilla comunista, que opera en casi todos los países de la ASEAN. Y la no menos realidad de la represión implacable de los regímenes en cuestión contra toda forma de oposición, política o militar.

Tailandia: Una guerrilla en auge

Desde el día 6 de octubre de 1976, fecha del salvaje golpe de

P. COSTA MORATA

Estado militar y ultraderechista, las cosas no han dejado de ir a peor en el antiquísimo reino siamés. Luego ha habido otros intentos de golpe y un "regolpe" dentro del aparato militar que controla el poder. En cada nuevo viraje político —hasta ahora, en sentido represivo— el futuro del país aparece nuevamente modificado: la oposición se reagrupa y refuerza la guerrilla.

Prácticamente todas las provincias están infectadas (en la terminología oficial) de comunistas y algunas regiones están consideradas zonas prohibidas. La guerrilla del Partido Comunista Tailandés (PCT) está firmemente asentada en el Noroeste y en el Sur. Apenas puede decirse que la región circundante a Bangkok está libre de la actividad guerrillera, pero no puede decirse lo mismo de la capital. El Gobierno reconoce que el 10 por 100 de la población está influida por los comunistas.

El PCT nació en 1942 y empezó su actividad guerrillera en 1965, manteniéndose claramente prochi-

ASIA DEL SUDESTE

gicos. Dispone de unos 10.000 soldados y cuenta en su organización con una rama política, otra cultural y otra de producción. Después del golpe de octubre de 1976, el PCT ha recibido un impulso extraordinario, tanto en hombres (sobre todo, estudiantes huidos de las masacres de Bangkok) como en "técnica": todos reconocen que la aportación de los intelectuales ha mejorado notablemente la imagen de la guerrilla y que el prestigio del PCT ha sentado una sólida base política urbana. Los comunistas han propiciado un órgano unitario de oposición, el Frente Unido Popular Democrático, en el que se han integrado políticos, estudiantes y campesinos.

Los dictadores de Bangkok, donde continúa reinando una Monarquía que siempre ha pactado con las dictaduras, sienten que nada resulta eficaz contra la guerrilla (su brutalidad crea nuevos opositores) y se obsesionan con la posibilidad de una ofensiva próxima del PCT con despliegue masivo de material y de hombres. Frente a este panorama, la respuesta es más represión y más inversiones extranjeras, es decir, una carrera contra reloj en el castigo de la guerrilla y en el desarrollo económico del país. Todo recuerda los tiempos de Diem en Vietnam previos a la batalla militar final. El PCT estima en diez años el plazo para hacerse con el poder.

Malasia:

La prosperidad del neocolonialismo

La Federación Malaya posee la mayor renta —unos 400 dólares per cápita del conjunto— de la ASEAN. Se trata, como la propaganda oficial señala, del paraíso de los inversores. Malasia es un productor primerísimo de importantes materias primas: estaño, caucho, cacao, maderas, etc. Su independencia data de 1957, pero nadie oculta que sigue siendo una fiel neocolonia británica.

Por los designios coloniales, el país se encuentra minado por problemas internos étnicos y territoriales (aparte de la Malasia peninsular, los Estados de Sarawak y Sabah, en la costa noroeste de Borneo, pertenecen a la Federación), a los que hay ahora que añadir los políticos, fruto de la nueva situación creada a partir de 1975. También en Malasia el principal enemigo del "status" neocolonial es el Partido Comunista (PCM).

El PCM tiene su origen en 1930 y actuó militarmente ya en 1948, en el inicio de una larga lucha anti-

británica. Hacia la mitad de los años sesenta surgió reimplantado en las montañas fronterizas con Tailandia, donde sigue firmemente arraigado, pese a la acción constante del Ejército malayo, apoyado por el tailandés. El PCM es prochino, además de chino (por la etnia, hasta ahora exclusivamente china, de sus miembros) y ha sufrido algunas divisiones en su seno, en versiones marxista-leninista (urbano) y revolucionaria. El santuario de la guerrilla está en el norte del país, al igual que la fracción sur del PCT. Esto ha provocado el acuerdo, de febrero de 1977, entre Malasia y Tailandia, para perseguir la guerrilla indistintamente en uno u otro territorio.

Pese a algunos descalabros militares de poca importancia, el PCM ha conseguido alcanzar las ciudades y actuar junto a otras fuerzas democráticas. El Gobierno ha llegado a cesar ministros y numerosos funcionarios por suponerlos en connivencia con los comunistas, y ha desencadenado una represión

estratégica de la Tierra, en el estrecho de Malaca, es el escenario actual de una furiosa persecución de comunistas, entendiéndose por tales todos aquellos que se atreven a contestar el poder omnívoto del reyzeulo Lee Kwan Yew.

Singapur, emporio económico internacional y cubil privilegiado de banqueros y especuladores multinacionales, ha acusado el impacto de la crisis general que afecta a Occidente y ha conocido, a partir de 1974, un auge importante de la contestación contra el primer ministro. En la ciudad-Estado opera el Partido Comunista Malayo, pero es mucho más importante la actividad estudiantil y la lucha de los trabajadores de la industria local (astilleros, electrónica, etc.). Yew es especialmente sensible a la contestación desde la prensa, considera que todo es obra del PCM, se ha visto obligado a pedir la exclusión de la Internacional Socialista (antes de ser expulsado) y retiene en prisión un número desproporcionado de oponentes políticos. Los medios

existencia de este enclave, de por sí difícil de justificar.

Indonesia: Petróleo, represión y corrupción

Amnesty International evaluaba en octubre pasado en unos 100.000 los detenidos por motivos políticos y sin juicio en Indonesia. La mayoría proceden de la etapa que siguió al golpe-contragolpe del 30 de septiembre de 1966, que costó el poder a Sukarno y resultó en una matanza de comunistas y simpatizantes sin precedente en la Historia (las cifras de muertes oscilan entre quinientos mil y un millón). El actual Presidente, Suharto, gobierna con mano dura desde entonces, pero no ha conseguido mejorar sustancialmente la miserable existencia de la gran mayoría de los 130 millones de indonesios.

Indonesia es el octavo productor de petróleo del mundo, pero la crisis energética apenas consiguió subir la renta por habitante de 100 a 120 dólares. La población se incrementa en tres millones cada año, de los cuales dos millones nacen en Java (que cuenta ya con 80 millones de habitantes). Precisamente las principales ganancias del incremento del precio de los crudos han ido a parar a cubrir el déficit y el deplorable estado financiero de la empresa estatal de petróleos Pertamina, donde la corrupción de la clase militar ha hecho eclosión hasta que se descubrió el escándalo. Occidente tiene enorme interés en Indonesia, que es el país de la ASEAN más rico en materias primas y donde, además, las tensiones sociales siempre impiden tener idea exacta de su evolución real.

El Partido Comunista Indonesio (PCI) quedó descuartizado a raíz de los sucesos de 1965. Todavía suelen emitirse condenas a muerte de antiguos responsables, en prisión desde entonces. Puede decirse que, con excepción de algunos núcleos de guerrillas en la isla de Borneo (Kalimantan, para los indonesios), ha dejado de contar en la política actual. Sin embargo, en 1964 eran 18 millones los militantes y simpatizantes. ¿Qué ha sido de todos ellos? El régimen militar no se siente seguro ante estos cálculos y ha clasificado a los presos políticos en tres grupos, según su grado de participación en el golpe de 1965. Se busca extirpar para siempre el comunismo, que creció espectacularmente en la era Sukarno.

Más importancia actual tienen las luchas que mantiene el Gobierno central en alejadas zonas del archipiélago: la oposición del FRETILIN a dejar englobar el antiguo Timor portugués en el monstruo in-



Los cinco países de la ASEAN constituyen el espacio privilegiado de expansión de la potencia económica japonesa. Mediante un desarrollo acelerado de esta región se intenta erradicar de ella la guerrilla comunista.

feroz, apoyada en una legislación extremadamente dura. Otro foco comunista opera en los límites de Sarawak con la parte indonesia de la isla de Borneo; las operaciones combinadas de los Ejércitos malayo e indonesio no han dado demasiado resultado.

Singapur: El feudo de Lee Kwan Yew

Estado de 580 kilómetros cuadrados y dos millones y medio de habitantes, obtuvo su independencia en 1965, separándose definitivamente de la Federación Malaya. Situado en uno de los puntos más

económicos y financieros ya han advertido las consecuencias del autoritarismo creciente de Lee, que se traduce en retraimiento de inversiones y mala imagen exterior de un enclave hasta ahora privilegiado para los negocios. Singapur no es Hong-Kong y ya no puede ser tampoco el "Israel del Extremo Oriente". Su economía floreciente depende de muchos factores contradictorios y puede hacer agua en caso de ruptura del equilibrio entre los países de la región o de reconsideración de la detente de las grandes potencias. La conversión en prisión política de un castillo financiero hace más precaria la



Singapur, ciudad-Estado de gran valor estratégico, es el faudo de Lee Kwan Yew, protector autoritario de las finanzas y los grandes negocios multinacionales.

donesio, la rebelión de los papúes en Nueva Guinea Occidental (Irian Yaya para los indonesios) y el problema siempre latente de los moluqueños del Sur. Indonesia es un mosaico de razas, culturas, religiones y, sobre todo, de miserias, como bien refleja la caótica capital, Yakarta ("lo que haya de pasar en Indonesia, empezará en Yakarta", se dice).

Dentro del Ejército tampoco existe calma total, ya que las diferencias de "status" en la oficialidad dejan claramente establecido que el golpe de 1965 está siendo usufructuado por unos pocos afortunados. En Indonesia todo es posible.

Filipinas: Marcos, paranoico del poder

Cinco años de ley marcial y seis "consultas" al pueblo para reafirmar su poder indiscutible es el balance de los últimos años del Presidente Marcos, dictador de Filipinas. Marcos fue el primer mandatario de Asia del Sudeste en volar a Pekín tras la caída de Saigón, al tiempo que anunciaba el "reexamen" de sus relaciones con USA...

Filipinas es el único país de la ASEAN que mantiene todavía bases militares norteamericanas; entre ellas, la aérea de Clark y la aeronaval de Subic Bay, de características excepcionales (estas bases, y otras, aportan el 10 por 100 de los ingresos filipinos). En la primavera y el verano de 1975, Marcos visitó

Pekín y Moscú, para establecer relaciones diplomáticas, hacer votos de neutralismo, prometer reducir su dependencia con respecto a los Estados Unidos y obtener siquiera una insinuación de revisión del apoyo chino a la guerrilla comunista.

En 1969 se creó el Nuevo Ejército del Pueblo (NPA), como brazo militar del Partido Comunista Filipino, y viene operando en zonas del centro de la isla de Luzón. En este momento, Marcos tiene en su poder al presidente del Partido y al comandante del NPA, lo que ha reducido considerablemente la actividad comunista. Pero lo que no deja dormir al Presidente es la rebelión musulmana de las provincias del sur (Palawan, Jolo, Basilan, Mindanao), que no se conforman ya con la autonomía y piden la independencia. Este es el principal escollo que ha surgido ante la dictadura de Marcos, la rebelión militar del Frente Nacional de Liberación Moro (MNLF), que no ha podido ser controlada hasta ahora, y con la que han fracasado diversos intentos negociadores.

Otra fuerza social se enfrenta al régimen en la actualidad: las denuncias de los prelados y los medios religiosos contra la tortura, la represión y la corrupción en Filipinas. Marcos considera que las protestas cristianas obedecen a la subversión comunista e intenta legitimar, en operaciones sucesivas, su poder con el fin de responder adecuadamente tanto a la contesta-

ción política como a la rebelión musulmana. Para el mes de abril ha convocado elecciones a la Asamblea Nacional, suerte de Parlamento con el que espera completar su estabilización al frente del país.

Asia del Sureste y el neocolonialismo subimperialista

Los Estados Unidos, después de los descabros en Indochina en 1975, han elaborado una nueva estrategia y han revisado su presencia en el Sudeste asiático. Militarmente, USA se retira a los archipiélagos de la Micronesia (ver TRIUNFO número 888, de 19-7-75), Japón, Okinawa y Taiwan; no habrá mayor inconveniente en dejar las bases filipinas.

Asia del Sudeste, espacio absolutamente necesario para Occidente (materias primas, mercados potenciales de expansión, etc.), exige, sin embargo, una presencia no militar que asegure que los regímenes comunistas no "ampliarán" su empuje en un solo Estado más. Esta nueva situación exige una respuesta capitalista que permita controlar el poder político y asegurar la presencia económica: es el momento de la asunción por el Japón de todos los intereses directos capitalistas.

Asia del Sudeste ya importa el 35,9 por 100 de las importaciones de Japón, a base de materias primas (petróleo, minerales, caucho,

etc.), y absorbe inicialmente un 10,6 por 100 de las exportaciones niponas. Los países de la ASEAN son una fuente inagotable de materias primas y un mercado a "desarrollar" de 250 millones de personas. A despecho del sentimiento antijaponés de algunos lugares (recuérdense los gravísimos incidentes de Yakarta con motivo de la visita de Tanaka, primer ministro nipón), la implantación económica de la potencia japonesa es incontestable, y es todo lo que los Estados Unidos necesitan para seguir presentes en el área. La "delegación" de USA en el Japón es una prueba de subimperialismo neocolonialista típico.

Solamente un desarrollo acelerado de las economías adormecidas de estos países puede alejar el peligro comunista, se piensa. Y puesto que las potencias comunistas parecen felices con tal de neutralizarse mutuamente, Japón no solamente dispone de unas posibilidades de expansión fabulosas, sino que puede contribuir sustancialmente a la reconstrucción de los países comunistas de Indochina. Naturalmente, las inversiones japonesas serán "selectivas", orientadas exclusivamente a servir su propio mercado y a la acumulación capitalista. Con un detalle también típico de este modo de desarrollo; que los países de Asia del Sureste recibirán industrias que la sociedad japonesa no acepta, como siderurgías gigantes (proyecto de Kawasaki Steel en Filipinas), petroquímicas de base (proyecto de Sumitomo en Singapur), fundiciones de aluminio (en la isla de Sumatra), etc.; Japón exportará así la polución y los costes sociales que ya no son aceptables por la comunidad nipona.

Los Estados Unidos están también dispuestos a que, lentamente, la potencia militar —también "delegada"— de Japón esté en condiciones de velar por la seguridad y el "statu quo" en la región. Esas fuerzas de "autodefensa", únicas permitidas a Japón, estarán en condiciones, en 1980, de proporcionar la tercera fuerza aeronaval de Asia y dispondrán de una capacidad anfibia suficiente para transportar fuerzas terrestres de intervención en cualquier lugar del Pacífico asiático. Washington considera que la realidad de Japón sólo puede ser mantenida y estimulada dotándole de campos de materias primas suficientes para su economía, así como de mercados de expansión; y la región ideal para fortalecer a Japón es precisamente el conjunto de países de la ASEAN, que, sin ser alianza militar, queda así convertido en una plataforma perfecta de anticomunismo y de expansión capitalista e imperialista. ■ P. C. M.